

ct

Barro rojo

de
Javier Liñera

(fragmento)

La historia de una época. La historia de su tío, que es encerrado en un campo de concentración alemán o/y español. Y conoce las cárceles de Franco. Por ser gay. El secreto de una familia contada por un transformista.

AMELIA

Hola... perdón... Lo siento...

El espectáculo debería haber empezado. Y yo debería estar ahí. Perdón.

He tenido problemas con el transporte. Llegar hasta aquí ha sido muy difícil. He cogido un tren, luego un autobús. Me he perdido y al final he hecho autostop y me ha traído un camionero.

Y mientras, mi madre me estaba llamando porque tenía problemas gastrointestinales.

Me pasan muchas cosas en el transporte.

Por ejemplo el otro día, en el metro, me encontré con una mujer con las cejas verdes. Yo sólo veía las cejas verdes, hasta que abrí el foco y tenía: la blusa verde, la falda verde, el sombrerito verde, las medias verdes y los zapatos verdes. Lo único que no era verde eran los labios que los tenía pintados de rojo.

Sube al escenario.

Perdón. Pero yo... Yo no soy yo de llegar tarde... como mi amiga, la Toñi. Que trabaja en Madrid. ¿La conocéis?

Es una actriz que trabaja en Madrid... Pues ella dice que nunca llega tarde. Que es la primera vez. Pero no. Eso es mentira. Ella siempre llega tarde. Lo sé porque cada vez que veo el espectáculo, y lo he visto varias veces, ella siempre llega tarde. Será que es de Granada. Que no tengo yo nada contra la gente del sur. Será que ella tiene su ritmo, y ya está.

Se empieza a poner las medias. Y luego los zapatos que están en el suelo. Y empieza a andar de una manera muy coqueta hacia delante. Sólo se ven sus piernas.

AMELIA

Mi problema es el metro. Me pasan muchas cosas en el metro. ¿Verdad Óscar?

Aunque creo que mi mayor problema es ser joven y hermosa. Es mi mayor problema porque nunca he sido joven y hermosa. Bueno, he sido hermosa y he sido joven, de eso no cabe duda. Pero nunca las dos cosas a la vez. Al menos, de una manera que alguien lo haya notado. Por eso creo que me enamoro de la gente fea. No quiero decir que no me haya enamorado de un tío que esté bueno, pero siempre he preferido a la gente fea y con buen fondo. ¡Ah! Y si tiene un buen fondo económico, mejor.

Las caras desaparecen cuando apagas la luz. ¿Me comprenden?

La belleza se va apagando.

Y esos cuerpos esculturales de esos hombres que un día te hubiera gustado que hubiesen decorado tu salón, un día desaparecen.

A mí siempre me hubiera gustado tener uno de esos cuerpos esculturales en casa, sólo para tocarlo, sólo eso. Y con una tulipa en la cabeza.

Pero a mí estos hombres no me preocupan. No... los hay peores. Hay hombres de los que no hay que enamorarse. Lo mejor es salir huyendo en cuanto aparecen: como los casados, los que están de fin de semana y...

Se la empieza a ver por completo. Es un hombre vestida de mujer. Con barba y delicada. Habla en el micrófono.

AMELIA

...los heterosexuales.

Yo siempre me enamoro de éstos últimos. Aceptas lo que hay, lo que son. Soy adulta. Y “adultamente” acepto el juego. Pero luego soy una niñata y termino enamorándome como una adolescente porque no sé hacerlo de otra manera. Le ahogas y él se va. Te abandona. Y tú le dices..., no, no, no... le suplicas...

Se agacha, con el micrófono y antes se ha limpiado las rodillas.

AMELIA

¡cariño... no me dejes sola... cariño, no me abandones! Cariño... ne me quitte pas.

COMENZÓ EL ESPECTÁCULO. EL AMOR DE UN PASADO

AMELIA

No se lo deseo a nadie. Ni a mi peor enemigo. Que te dejen, es horrible.

Fue horrible. Estaba sola, tirada, abandonada.

Las noches eran largas.

Sientes como si te hubieran arrancado una víscera. Y ya no es llanto, es grito... no, no... es aullido.

La garganta se queda en carne viva, se desgarrar, queda arrasada, desollada, hecha jirones.

Mi madre nunca quiere que hable de estas cosas. Me dice que para qué. Mi madre dice: el pasado es pasado y pasado está. Pero yo le digo que mi pasado es mi presente y que mi pasado es mi futuro.

CAMBIARLO TODO. LA HISTORIA DEL TÍO.

AMELIA

Mi madre no quiere que cuente la historia de mi tío. Dice que no hay que remover la tierra, que no hay que airear la mierda porque va a oler mal. Pero yo le digo que el olor a mierda se va a ir pronto, que no pasa nada.

Pero ella dice que ya está, que hay que ir hacia delante. Que esos trapos sucios se lavan en casa.

Que no le importan a nadie.

Pero a mí sí. A mí sí que me importa.

Mi tío no hizo nada malo.

Lo único que hizo mi tío fue sobrevivir.

Se quita la peluca.